

El Eco de Cartagena

Diario de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Sobre la campaña contra la Cámara de la Propiedad

Por el interés de un organismo local, integrado por personas prestigiosas, apartadas de toda cuestión política y cuya actuación en el campo de la economía, hemos seguido con todo interés la campaña que en contra de la Cámara de la Propiedad Urbana de esta Ciudad viene realizando.

Impacientes, aguardamos la réplica a dicha campaña en forma del derecho de escribir la Cámara de los propietarios una cuota, y en verdad, hemos deseado que aquella se hiciera tan clara, tan documentada y sobre todo con un aval de tal naturaleza que permitiera a la prensa independiente, después de leer la razones aducidas por la Cámara en su Boletín, es de tal manera, que no podemos llegar a creer si continúa aquella, que ello es consecuencia de un criterio honrado y leal; sino producto de actuación económica a fines distintos del de la defensa de los propietarios.

De la lectura del Boletín de dicha Cámara, que hemos recibido, se desprende fácilmente que para el más largo en materia jurídica, que la Cámara de la Propiedad Urbana de Cartagena, no ha sido establecida por iniciativa de Asociación de unos cuantos propietarios, sino por mandato expreso de la Ley y que su constitución actual, lleva la impresión de la autoridad competente, que no se puede cuestionar, más en tanto que se acuerde, cuando se place, sino un organismo oficial dependiente del Ministerio de Fomento y a él sometido.

Acordado que es un organismo oficial, y que por tanto su actuación no puede ser consecuencia de criterio personal determinado, sino acopiada a términos legales de su ley creadora, las restantes afirmaciones que en su contra se hacen y que basan precisamente en cuestiones de procedimiento, aquellas como que se destruyen por completo, no obstante lo sentido de tal deducción, la Cámara, no quiere lo seguramente dejar sin contestar ni aclarar un solo concepto, ha comenzado estos y uno por uno los ha ido impugnando con tal fortuna, en su exposición, con tal apoyo de preceptos legales que, como decimos antes, su sola lectura basta para convencer al más tonto de la legitimidad de sus derechos.

Por lo que afecta a la cuantía de las cuotas establecidas—punto en que, por consideración a las personas, más históricas se ha hecho—cuando la Cámara en su artículo que las establece para Cartagena son iguales o quizá inferiores a las de otras Cámaras y, por último, detalla también, como Cartagena, ha sido seguramente de las últimas poblaciones en que se ha seguido al Juzgado para reclamar el pago de aquellas.

Estas son las opiniones después de leer el Boletín de la Cámara. Sin embargo, creemos que los propietarios que se oponen al pago de las cuotas no cabe ni pensar, una vez fallada por tribunal competente tal cuestión, están ofuscados, pues de otra forma no se hubieran atacado a sus propios intereses. Tengan calma, recapaciten, lean tan detenidamente como las publicaciones de la Cámara y seguramente comprenderán como nosotros que fueran a atacar a la Cámara con juego de palabras, pero sin realidad alguna. Vea la realidad, y ella mejor que nosotros les aconsejamos. Nuestros hermanos que se oponen a este pleito y conapoyan al derecho de cada cual.

De Sociedad

Los que viajan
 Hoy ha salido para Granada la distinguida señora doña Teresa de los Barceos, de la Córdoba.

—De sus posesiones de La Palma han regresado los señores de Carrión (don Juan Antonio).

—Ha sido trasladado de Murcia a Bilbao el oficial de Correos, paisano nuestro, don Luis Vicente.

—Con motivo de marchar hoy a Barcelona desde embarcará el vapor «Infanta Isabel» que lo conducirá a Buenos Aires, el joven cartagenero don Antonio Sarraso fue anoche obsequiado por sus amigos con un banquete de despedida en el restaurant «Cartagena».

—Lleve feliz viaje.

Notas varias

Ha sido nombrado tercer comandante del crucero «Reina Regente» el capitán de Corbeta don Fernando Barreto.

—Hemos sido atentamente invitados por el Director del Instituto, don Andrés Belloguá García, a la solemne apertura del curso académico y reparto de premios que tendrá lugar el domingo próximo a las 11 de la mañana.

Agradecemos esta atención.

—El domingo vistió por vez primera de largo la bellísima señorita Mercedes Martínez Casas, que estaba encantadora con sus nuevas galas.

—Ha obtenido el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil el aventajado joven don Joaquín Doggio Ruizpérez, a quien felicitamos, como igualmente a su distinguida familia.

—Hemos tenido el gusto de saludar a don José Antonio Pérez González, nuevo Perito Mercantil, cuyo título, tras de brillantes notas y varias Meritorias de Honor, ha obtenido en esta Escuela Pericial.

—Mañana celebra su fiesta onomástica el Juez Municipal, hoy ex-funcionario de Primera Instancia, don Adolfo Serra Valenti.

Letras de luto

En Murcia, donde residió, ha fallecido el padre del rico comerciante y paisano nuestro don Juan García Sánchez, al que acompañamos en su pena.

El «Jaime I»

Este noche saldrá, si no hay controrden, para Constantinopla, el acorazado de nuestra marina de guerra «Jaime I».

Este buque va a cumplir una misión de nuestro Gobierno a Turquía.

La banda del 33

Mañana es el primer tren cedido para Redován (Alicante) la Banda del Regimiento Sevilla que dirige el notable músico mayor don Marcos Ortiz.

Dicha banda permanecerá allí varios días amenizando los festejos de feria.

Lleves feliz viaje y que alcancen los profesores muchos aplausos, es lo que deseamos.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA.
 Especialista en pedras y metido. Tratamiento de las enfermedades venéreas silílicas.
 Consultorio de Medicina general de 11 a 1 y de 4 a 6.
 Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) de Murcia.

Tarjeta postal

DESDE MADRID
 «Un diario de la noche recoge estos conceptos: «Las gentes creen que el político es capz 'e las mayores ondiás para medrar a costa del país. El español desprecia intuitivamente al político: le cree culpable de todas sus desgracias, miralo como a un hijo de su Patria y hasta como enemigo personal.»

Algo de esto acontece: que en donde quiera que se juntan dos españoles hablan de política e injurias a los políticos es indiscutible; pero esta general sentir responde a un apasionamiento colectivo, o más su fundamento es la realidad de las tristes obras, en el constante desabrimiento y aspereza de los frutos que rinde el árbol de la política.

Examinémoslo brevemente.

Desde el punto de vista económico, la gestión de los mandarines ha sido un desastre. Se ha triplicado en pocos años los presupuestos y las deudas, han crecido en proporciones inverosímiles las contribuciones, impuestos, alcabalas y localías de toda especie y no han mejorado, en la proporción en que han subido los tributos, los servicios. Se ha achicado en medio siglo el territorio nacional, pero han dilatado sus dominios la miseria y el hambre.

Administrativamente no estamos mal, sino que estamos peor. La administración es acaso más castelana, menos desfachada, si se quiere, más hipócrita que antes. Se ha progresado en la corrupción. Los ladrones son más astutos, más finos, mejores artistas del disimulo y... más ladrones. Acaso haya centros administrativos en los que tendría trépa para largo la justicia. Acaso haya muchas mafecas que reclaman la esposa y muchos tobillos que piten el grillete.

Pues todo aquello en que ponen mano políticos y politólogos se halla de igual manera. Por cada resolución que merezca un aplauso hay diez, docientos, mil que provocan acres censuras.

Pero ¿que son todos los políticos iguales? ¿Que que no se dan excepciones? ¿Que no lo duda? No son todos iguales. Hay políticos honradísimos; pero acontece que estos políticos, que no son maleables, ni dúctiles, ni flexibles, ni acomodaticios, ni facilísimos, duran poco en el Poder.

Y cuando esto ocurre repetidamente ¿que han de pensar los españoles? Los españoles piensan que convendría mucho que pasara por el país un huracán que barriera todas las maldades; algo que en vez de adular a ciertos políticos a la altura de las poltronas, los empujara para que subieran a la sítira de un cadalso.

M. Feñafior

Primera Exposición de Temporada

Esta casa, desde esta fecha, todos los días festivos presentará exposición variada de muebles fabricados en sus talleres.

Seriedad, prontitud y economía.
 Fabricación de todo mueble de encargo. Surtido en todo mueble fabricado. Especial fabricación de Somniers.
 Se venden teles. Lenas y borras especiales.—Ormen 17-Telefono 91.

JUNTA

de protección a la infancia
 Número premiado hoy
 40

Augurios de nueva guerra

REVISTA INTERNACIONAL
 «Subsiste en Europa la amenaza de una nueva guerra», ha dicho «L'Humanité». El periódico comunista francés condena la política de imperialismo y de provocación de Poincaré y de sus ministros. Hasta en París se protesta, pues, contra la tiranía que se ejerce con los vencidos. En estos, las exigencias del Tratado de Versalles son irrealizables sin una nueva guerra. Alemania no puede pagar lo que se le exige. Alemania no puede vivir si no se le ayuda. Alemania, que tantos elementos tiene para desenvolver su economía, se ve impedida para dar actividad a sus fuentes de riqueza, por que se la quiere atar de manos a piés.

Es lógico el manifiesto lanzado por los comunistas de ultratrincoes. La Cámara francesa del llamado bloque nacional pretende exigir la ejecución de un Tratado inejecutable. En la explotación de su imperialismo trata ese bloque de pagar el fardo de los que adoran la buena paz de los pueblos, y sueñan con la ocupación militar de la cuenca del Rhur. De aquí que el Gabinete de París y la comisión de Reparaciones de armamentos, obrando bajo la impresión de los nacionalistas y temiéndolo como manifiestan futuros conflictos por culpa de Alemania, hayan de clarado últimamente la imprescindible necesidad de mantener 32 divisiones, con sus elementos complementarios y extraorgánicos. Temores pueriles son los de esos nacionalistas. Alemania no está ahora ni estará en mucho tiempo en disposición de vengarse de Francia.

Y como ahora nada podrían los germanos, porque les faltan medios ofensivos, lo práctico para los galos sería fomentar el odio ni hacer demostraciones de rencor para con los vencidos. Si Alemania ha de declararles la guerra en el futuro, como los nacionalistas suponen, lo mejor sería ganartiempos propagando el amor y la compasión para los derrotados, prestar ayuda a los que necesitan de ella, transigir en lo que sea honroso, olvidar mutuos agravios, concertar Tratados comerciales y demostrar ante el mundo entero que ellos, los franceses, aman la paz y trabajan por la tranquilidad de los pueblos.

Francia, de seguir los procedimientos del presente, trabaja contra sus propios intereses y se expone a quedar aislada de todas las potencias, porque ni Inglaterra, ni Italia, ni los Estados Unidos, ni el Japón, ni ninguno de los países neutrales, ve con buenos ojos esa política de imperialismo y exigencias.

No creemos, por otra parte, que se realicen los augurios de «L'Humanité». El mundo no podría soportar otra guerra como la que concluyó en Noviembre de 1918. Fue una ruda lección para todos aquella inmensa tragedia. Y Francia no tendría ahora, como tuvo entonces, potencias interesadas en la debilitación del poder y de la economía germanos.

Banco Hipotecario de España

Préstamo sobre fincas rústicas y urbanas, al 6 por 100 anual, con plazos de 5 a 50 años.
 Agente, administrador y apoderado general en la provincia.
 FRANCISCO RUBIO VERA
 Muralla del Mar, 53. Teléfono 347
 CARTAGENA

La fama de Clotildita

Cuanto que parece historia. Escrito expresamente para EL ECO DE CARTAGENA.

Don Elipio del Piao y Agüelva, virtuoso y suciano señor, párroco de Los Madroños, se vanagoriaba con tanto orgullo de haber conseguido hacer del pintoresco pueblo, cuya cura de a mas le cupo en suerte, un verdadero vergel espiritual. Los Madroños, a quien el autor de esta historia, haciendo uso de su geografía imaginativa, plugo colgar en la bravia y agreste sierra de Ob lobes, gala de Andalucía y gloria de España, es un lugar colocado como paloma blanca e inmaculada en la faja de la renombra la Sierra Mo es guarli en tiempos mejores de famosos y románticos bandoleros, de valientes y populares bandidos, a quienes hicieron inmortales, romances y comedias, leyendas y poesías.

Acaso el nombre de Los Madroños, lo recibió la villa aludida, de los muchos árboles que de esta fruta allí se orian y que con en la bella y alegre sierra cordobesa, tan abundantes y tan frondosos, tan llenos de vida y de luz, que no parece sino que Dios los plantó allí; con la misión de dar sombra y frescura eternamente, a viandantes y peregrinos, a campesinos y labradores. El agua que allí oculta se precipita, como dijo el inspiado G. Ito, afirman los madroñeses, que está bendita. Limpidos y cristalinos arroyos discurren por las vertientes y laderas, ofreciendo al viajero un agua dulcísima, con que aplacar la sed; pero entre todos ellos, ninguno tan pintoresco ni de liquido tan puro y transparente, como el conocido por arroyo del Chinarral, que lame y baña las paredes de las últimas casas de la villa ideal de Los Madroños, en donde el señor cura, el bueno de don Elipio del Piao y Agüelva, reúne a diario a su grey infantil, para enseñarles la doctrina, platicarles sobre religión y presenciar sus juegos, en las tardes estivales, cuando ya caído el sol, permite allí una estancia plácida y agradable.

En Los Madroños y en la época a que se refiere esta historia, no había teléfono, ni ferrocarril; ni luz eléctrica, ni aún siquiera coches o mini diligencias. Allí no había más de 50 mil habitantes, ni otra autoridad que la del virtuoso sacerdote, la del santo varón don Elipio, como le llamaban los hombres del campo, la de su merced, como le decían las viejas maritimas de la aldea, la de nuestro padrecito, como lo llamaban los pequeños y chiquillos de la población. Y en verdad que era una autoridad la suya, respetable y respetada, temida y temible al propio tiempo, pues si era bueno y afable con los buenos, se mostraba inflexible, rígido, intransigente y rigoroso, sino con los malos, por que en aquella venturosa villa podía decirse que no los había con los pocos rebeldes, que nunca faltan en ninguna parte, y que en Los Madroños si no abundaban, tampoco podía afirmarse que no los hubiera.

No dejaba de ser uno de ellos Perico, el del Ajechaor, el único mozo del pueblo que de allí había salido para Madrid, un machacho jóven con ribetes de incorédulo, con infusas de rico; presumido y presuntuoso; un chico de esos engritados y petalantes, petimetres y almirarados, que se juzgan reyezuelos en sus aldeas, por que tienen más dinero que los demás, han salido de allí para la corte y han leído, a lo sumo, a Pérez Escrich y a Felipe Tigo. Don Elipio no les tenía muy congado, por lo que respectaba al republicanote de Pe-